

**11° Congreso de Historia de la Fotografía en la Argentina
(1890-1939)**

**La Fotografía de Arquitectura en el Estado
La función de la fotografía dentro del ex Ministerio de Obras Públicas**

Autores: Carla Harasic y Roxana Troisi

harasi@mecon.gov.ar

rtroisi@mecon.gov.ar

**CeDIAP - Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública
Ministerio de Economía y Finanzas Públicas**

Introducción.

Partiendo de la gestión que el CeDIAP* desarrolla en el archivo gráfico-técnico-histórico del ex Ministerio de Obras Públicas (M.O.P.) se hará referencia a la fotografía de la arquitectura pública producida por este organismo acotándonos al período comprendido entre los años 1890 y 1939, sumando a esto una mirada interna, que muestra una organización y una metodología aplicada a la gestión de los documentos fotográficos por parte de la Institución.

Indagar los qué y los cómo de este registro fotográfico institucional, será objeto de estudio en esta investigación, como así también analizar el rol de la fotografía dentro del citado organismo de Estado, el ex-M.O.P, su función como testimonio del crecimiento edilicio público, y la concreción de las funciones gubernamentales.

*(*Centro de Documentación e Investigación de la Arquitectura Pública)*

La creación del M.O.P. y el alcance de sus funciones.

El Ministerio de Obras Públicas fue creado el 11 de octubre de 1898 mediante la Ley N° 3727. Las funciones y alcances del Ministerio se organizaban por medio de cuatro Direcciones Generales: Dirección General de Vías y Comunicaciones y Arquitectura; Dirección General de Obras Hidráulicas; Dirección General de Obras Sanitarias; Dirección General de Contabilidad.

Esta primera, Dirección General de Vías y Comunicaciones y Arquitectura, estaba dividida en tres secciones: Inspección de Ferrocarriles, Inspección de Puentes y Caminos e Inspección de Arquitectura.

Se ocupó en aquel entonces del estudio de las líneas férreas, su construcción, dirección y control.

Respecto a los caminos, de la misma manera, se ocupó de sus estudios y relevamientos como de la ejecución de caminos nacionales e interprovinciales o locales. Y la ejecución de líneas telegráficas.

Se encargó del estudio, proyecto y ejecución de obras que faciliten la navegación marítima y fluvial, canales navegables, de riego, y embalses, puertos, muelles, diques de todo género, dragados, etc.

Se ocupó también de los proyectos, construcción, dirección y conservación de los edificios públicos y monumentos, templos, cáceles, cuarteles, arsenales, fortalezas, astilleros, balizas, faros, y otras construcciones dependientes de la Nación en todo el territorio; de la dirección, conservación, mejora y desarrollo de las obras de salubridad y aguas corrientes de la capital y la República; de la mejora en la estética de las construcciones del Estado y su decoración y ornato, estatuas y monumentos públicos; del censo de bienes nacionales; del depósito, administración y venta de bienes muebles fuera de servicio y de la expropiación e inspección de obras particulares concedidas por la Nación.

Posteriormente, para el año 1907, estas Direcciones se modifican y se resuelve que estará el Ministerio organizado por 6 Direcciones Generales; y que la Dirección General de vías y comunicaciones y Arquitectura, pasará a llamarse Dirección General de Arquitectura, teniendo a su cargo: *“el estudio, construcción, embellecimiento y conservación de los edificios nacionales y la inspección de obras particulares concedidas o autorizadas por la Nación, que requieran esa inspección.”* (*1)

(*1) Disposiciones Legales y Reglamentarias de Obras Públicas - Recopilación Miguel Lacreau – Tomo I MINISTERIO, pág. 63 - Bs. As. – 1938

Orígenes de los talleres fotográficos.

El Ministerio de Obras Públicas, se fue gestando a través de sucesivas leyes y presidencias, desde 1821, en donde aparecen los primeros indicios de funciones con la creación del Departamento de Ingenieros-Arquitectos, hasta que en 1896, la sección de arquitectura se instala en la Casa de Gobierno.

En 1906, se resuelve que los talleres de impresiones y fotografía del M.O.P.(que comprenden litografía, imprenta, zincografía, fotografía, y heliografía) que hasta el momento se encontraban trabajando separados y a pesar de que su trabajo requería ser complementarios la mayoría del tiempo, se encontraban bajo dependencias diferentes, y a partir de esta fecha, quedan anexados a la Subsecretaría del Ministerio, bajo la dependencia directa de la *Sección Bibliotecas y Publicaciones* (encomendada en 1901). Esta sección queda a cargo de informar, entre otras cosas, a través de registros, la entrada y salida de los trabajadores mandados a fotografiar, como así mismo de los artículos de consumo que requerían.

Comienzan los registros en 1903, cuando se detallan en los planos del taller litográfico de la sección de Biblioteca y Publicaciones, el equipamiento adecuado para el ejercicio de la tarea: los grabadores y las prensas litográficas.

Planos de ampliación de 1913, relatan la existencia de los talleres gráficos del Ministerio de Obras Públicas en la Casa de Gobierno.

En 1916, se encontraban funcionando en la Casa de Gobierno: la Presidencia de la Nación, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, el Ministerio del Interior, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Justicia e Inst. Pública, Ministerio de Obras Públicas, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Guerra, Ministerio de Marina y La Contaduría General de la Nación.

Para este entonces, el M.O.P. contaba con áreas destinadas a la producción de documentos gráficos, como los Boletines Oficiales. (Se detallan planos con talleres de fotografía y Tipografía). Se encuentran también proyectos de oficinas de dibujos, en la azotea de la Casa de Gobierno, y el taller de Heliografía y fotografía, del Ministerio de Guerra.

Registros de 1930, planos firmados por la sección de conservación de edificios fiscales, datan a los talleres gráficos, y se registran dentro de ellos a los talleres de litografía, también.

La tarea en los comienzos.

El registro de los documentos.

Desde los comienzos de la producción de tomas fotográficas generadas por el Ministerio de Obras Públicas, fue necesario registrar estos documentos, como testimonio de un trabajo organizado, concretado, y controlado por el Estado.

Estos registros se volcaron y organizaron en grandes biblioratos, en donde además se detallaron los datos de obra (en ejecución o relevamiento de las mismas), las fechas de las tomas fotográficas, localidades, provincias y autores. Puede inferirse a través del ordenamiento secuencial y temporal, los avances y evolución de cada obra.

En el período temporal al que nos estamos refiriendo, no se registran nombres de autor de las tomas. Estas fotografías no eran fotografías firmada por el fotógrafo a cargo, sino que era el organismo el que figuraba como responsable de testimoniar y controlar aquellas obras (no aparecen sino hasta 1939, nombres de fotógrafos, en los reversos de las fotografías y en los inventarios originales).

Estos fotógrafos trabajaban para el Ministerio, y el objetivo encomendado era dejar asentada la presencia del Estado en el seguimiento de las etapas constructivas, en donde la fotografía era el registro del cumplimiento y del avance de las obras. Era de entenderse que por la envergadura y alcance de las construcciones a nivel nacional, se necesitara que estos fotógrafos fueran enviados a las localidades donde se ejecutaba la obra: "*La Inspección General ordenará el envío periódico de fotógrafos para tomas las vistas de las obras en sus estados y las vistas obtenidas serán agregadas ordenadamente a los documentos referentes a la construcción correspondiente.*"(*2)

Asimismo, se denotan, criterios metodológicos de registro de esas fotografías, el asentamiento escrito de la concreción del registro fotográfico, respetando y armando el cuerpo documental referido a cada una de las obras que se construía, datando fecha y lugar de las tomas, además de una breve descripción plasmada en la etiqueta institucional. Cabe agregar que además de la descripción y registro de las tomas, se databa en qué tipo de soporte y formato se hacían esas fotografías. Contando también con que las copias en papel a la gelatina, la mayoría de las veces eran copias de uso práctico, además de un registro.

El ministerio utilizó placas de vidrio al gelatino-bromuro, de diversos formatos en grandes cantidades, registradas en el extranjero (lo que nos hace pensar en el interés y disponibilidad presupuestaria de la institución por estar equiparados con las tecnologías del momento utilizadas en Europa), como las Plaquas Altichrome Lumière provenientes de Paris o las Ilford y las Kodak, provenientes de Londres.

Además de recurrir a estos insumos importados, compraba papel fotográfico al gelatino-bromuro, especial para ampliaciones en formato 18x24 cm, a la Industria Nacional Argentina de Fotoproductos, Sanita Santarelli, fundada en 1935.

Con el paso del tiempo, y transitadas las décadas, se nota un acervo fotográfico de originales en incremento.

Entre el 1900 y 1919 el M.O.P. contaba con la producción de unos 6.500 documentos fotográficos, la década del 20 produjo más de 10.000, y la del 30, más de 9.000. Si bien el acervo consultado, no es completo, ya que muchos de estos documentos se encuentran dispersos en otras reparticiones estatales, recordaremos que nuestro recorte espacial y temporal refiere a la fotografía producida por el M.O.P. entre los años 1890 y 1939 y

preservada actualmente por el Centro de Documentación e investigación de la Arquitectura Pública, CeDIAP.

Se registran ya en los comienzos de 1920 la aparición de nuevos soportes negativos blandos como los nitratos (unos 230 negativos de formato medio y gran formato), que irán incrementando su volumen a partir de los años 30. Este avance aportaría una agilidad en el proceso fotográfico, una mayor practicidad y menor fragilidad comparativa respecto de los soportes de vidrio.

(*2) Lacreau, Miguel - *Recopilación de Disposiciones Legales y Reglamentarias de Obras Públicas - Tomo IV de Arquitectura*, pág. 315 - Bs. As. – 1942

Finales del siglo XIX, primeras Obras registradas.

Un rastreo del material fotográfico producido por el M.O.P. durante el siglo XIX arroja una reducida cantidad de documentos comparados con la producción posterior.

De esta búsqueda se desprenden los registros más antiguos:

- *Antiguo Fuerte* (hoy Casa de Gobierno) del año 1852
- *Recova y Plaza Victoria* (hoy Plaza de Mayo) del año 1870
- *Casa de Gobierno, Casa Rosada*, del año 1884
- *Hospital Militar Central* (hoy Hospital Udaondo), del año 1889

Pero en todos estos casos se trata de vistas generales reproducidas con posterioridad, durante las primeras décadas del 1900. La mayoría son negativos sobre vidrio de 18x24 cm, y en algunos casos solo se cuenta con la copia en papel a la gelatina (o papel al gelatino-bromuro).

Es con la obra del *Puerto Militar en Bahía Blanca* donde aparecen los primeros documentos originales realizados por el M.O.P. antes del s. XX a partir del año 1896.

Se trata de relevamientos del contexto de la zona donde el puerto se instaló, antes de comenzar las obras, distintas instancias mientras éstas se desarrollaban y los actos inaugurales con presencia de personajes históricos.

Son originales negativos sobre vidrio, en un tamaño de 13x18 cm. En ellos se pueden apreciar los paisajes circundantes, y también los contextos donde habitaban los pobladores de la región, según el registro del libro de negativos del M.O.P., para el año 1896 los negativos asentados se describen como “La playa de Punta Alta antes de empezar las obras”, “Ranchos de indios en el camino de las baterías” y “Rancho del criador de ostras en el arroyo Pareja”.

Para el año 1897, se registraron en este mismo tipo de soporte, situaciones relativas al comienzo de las obras, constan en el libro descripciones del tipo: “Habitación del Ing. Luiggi”, “Primer campamento de la Dir. Gral. De las Obras”, “Primer muelle construido en Pto. Belgrano (La Bermejo)”.

Entre 1899 y hasta 1900 las descripciones se centran en los comienzos de las excavaciones para el dique de Carena, el avance de la cimentación del mismo y alcanzando hasta los detalles de su funcionamiento en el período de prueba.



M.O.P. , *PUERTO MILITAR, LA PLAYA DE PUNTA ALTA ANTES DE EMPEZAR LAS OBRAS.*
NEGATIVO DE GELATINA SOBRE VIDRIO DE 130X180 MM, BAHIA BLANCA, AÑO 1896. CeDIAP.

Comienza el siglo XX.

Para enero y mayo de 1900, en la misma obra del Puerto de Bahía Blanca, se registra la entrada del primer acorazado (San Martín) al Dique de Carena, y la preparación del acto inaugural, con la presencia del entonces Presidente de la República, Tte. Gral. Julio A. Roca, ante quien también se efectuarán las demostraciones del buen funcionamiento de la obra.

A partir de aquí, también se registrará el contexto de infraestructura en torno a la obra, las “Casas de máquinas” donde se aprecian calderas, centrífugas, motores y cabrestantes hidráulicos, y la instalación de los dinamos.

Hay también un registro que refleja la actividad y funcionalidad posterior a su ejecución con la llegada al puerto de distintos tipos de embarcaciones (acorazados y cruceros) y visitas de otras personalidades.

De este muestreo se desprenden las principales funciones del registro en cuanto a referenciar los contextos previos y posteriores a la ejecución, registrar pasos del proceso constructivo, documentar instantáneas de pruebas a las que la obra es funcionalmente sometida, y también la cobertura del evento de inauguración que produce en el documento una valoración extra de carácter social e histórica.

Es durante este comienzo de siglo donde también nos encontramos con las obras concernientes a los ferrocarriles, puentes y caminos.

Las Obras y sus documentos.

Una visión del conjunto de estos documentos de principios del s. XX revela por un lado que se trata de gelatinas sobre vidrio de 18 x 24 cm, y por otro, cuales son los tipos de obras fundacionales que expresan las políticas de estado correspondientes a su tiempo: Bancos de la Nación; Ferrocarriles varios (Central Norte, San Antonio Oeste, de Buenos Aires, del Puerto de Bahía Blanca, Sur); el Cable carril (para el transporte de producción minera con salida directa a los Puertos de Rosario y Buenos Aires); Puerto de la Capital en Buenos Aires; el Correo Central; Colegios Nacionales (Buenos Aires, La Plata); Caminos en Santa Fé; Colonia de Alienados en Open Door; Dirección Nacional de Migraciones; Escuelas Normales de niñas, de niños, de maestras, de maestros, y mixtas; Puentes en Catamarca, Mendoza, Tucumán, Jujuy, Riachuelo y Ciudad de Buenos Aires; Sanatorio para Tuberculosos en Cosquín; Obras de riego en San Luis y Mendoza; Juzgado, Catedral y Municipalidad en Mercedes; y los Estudios Hidrológicos de la Patagonia.

De esta última obra, un grupo de 96 copias en papel a la albúmina realizadas entre 1913 y 1914 se destacan por ser las únicas en su tipo de nuestra colección. De estas albúminas, 78 están asociadas con su respectivo negativo original de vidrio al gelatinobromuro de 18x24 cm, y de las restantes 18 copias no se disponen los originales negativos.

El estado de conservación de este material es bueno, permitiendo visualizar su información y dando cuenta además de los procesos de deterioro propios de esta técnica, con los cambios parciales en la coloración que adopta tonalidades tan variables como ocres muy similares al sepiado, o amarillentos verdosos y hasta tonos cianóticos que suelen aparecer en las zonas donde hay menos densidad de haluros, en coincidencia con las áreas de los cielos abiertos o el reflejo de los lagos, zonas más luminosas, lo que resulta en un particular efecto colorista, que podría responder a un criterio deliberado de un retocador aplicando color, pero es completamente casual e inesperado.

Vistas en exteriores, en planos generales o panorámicas donde se muestran los paisajes, el tipo de territorio con sus cerros, contorno de lagos, zonas boscosas o desérticas, el contexto de las zonas pobladas, viviendas o refugios y planos más cercanos de sus pobladores o los

expedicionarios que formaron parte de la realización de estos estudios, son el componente general de las tomas que se asocian a esta obra.

Pero aplicando una observación a las particularidades, encontramos:

-Una doble panorámica integrada, formada cada una por dos tomas asociadas en registro cuyo objetivo es la visualización de un estado actual al momento de la toma del río Limay en la planicie del Chacabuco (hoy Paso de Chacabuco) y un proyecto alternativo de “Lago Limay”, donde se efectuó un retoque en las copias, y es la reproducción de estas lo que el negativo representa. En esta comparativa se observa que el contorno del río se vería modificado, aumentando considerablemente su ancho, siguiendo su contorno una coherencia con las irregularidades del terreno del delta en lo que parecería ser la memoria de un estado creciente del río en otros tiempos.

Estudio de un caso.

Para comprender el fundamento de estas imágenes, nos propusimos indagar acerca de las intenciones de estos Estudios Hidrológicos, encarados por el Geólogo norteamericano Dr. Bailey Willis, que fue el jefe de la expedición, respondiendo al entonces Ministro de Obras Públicas, Ezequiel Ramos Mexía.

En el libro *“El Norte de la Patagonia – Historia de la Comisión de Estudios Hidrológicos del Ministerio de Obras Públicas - 1911-1914”* (*3) encontramos algunas referencias de interés.

Del encuentro entre el Ministro y el Geólogo, quedaron claros los alcances del plan de Ramos Mexía, y que si bien “el problema inmediato consistía en encontrar agua”, la proyección comprendía un “estudio económico completo” de la región patagónica. Los registros fotográficos de la expedición encarada en marzo de 1911 ilustran también las condiciones de trabajo:

“para la oficina se contaba con un coche de Ferrocarril, que se equipó con escritorios, mesas de dibujos y anaqueles. Allí, cada ingeniero, mientras estaba en campamento, tenía su escritorio donde podía conferenciar con sus colegas y donde podía consultar la biblioteca técnica”.

Hacia 1913, se encara una nueva campaña con los fines de “tener una ciudad capital que sea el asiento del gobierno provincial...y lo necesario para su administración civil”.

Es la proyección de esta ciudad la que se aprecia en las panorámicas integradas.

En marzo de ese año, Willis estaba ascendiendo a las altas cimas del Tronador. “Ascendí, hice anotaciones y tomé fotografías desde las 7 hasta el mediodía...salí del campamento cerca del límite de la zona de árboles a 1.600 metros de altitud, para tomar fotografías del Tronador desde corta distancia con un aparato de grandes dimensiones”.

Con esta declaración, encontramos el precedente de que es el mismo Geólogo Jefe de la expedición quien asumirá el rol de Fotógrafo, y completando la composición, la referencia a la cámara de gran formato, y las placas de 18x24 cm: “Había preparado mi aparato grande

y las placas de vidrio...poco más tarde me di cuenta de que llovía... ¡Las alforjas con las placas habían quedado a la intemperie! ¿Estarían bien tapadas? ¿Habría alguna arruga que dejara entrar el agua en los compartimentos?”.

Para mayo de 1914, las preocupaciones de Willis tendrían otro carácter. La oposición del Congreso a una proyección de nacionalización de los recursos patagónicos, que pretendía un tendido férreo estatal, contrariando intereses de los Ferrocarriles Ingleses, concluiría en la reducción de todos los presupuestos, imposibilitando la continuidad de los trabajos. Contaba con un solo argumento para defenderse: “la ventaja que había en beneficio de la Nación de conservar los estudios en forma adecuada para su utilización futura”. Y para convencer al Ministro de Hacienda, Dr. Enrique Carbó, “las palabras representarían poco para él. Los mapas y las fotografías tendrían que hablar”. Cuando en 1915 el entonces Presidente V. de la Plaza determinó el fin de la Comisión, la documentación que Bailey Willis entregó a la Dirección de Parques Nacionales se proyectó en el tiempo, siendo fundacional para el actual territorio del Parque Nacional Nahuel Huapi.

Una conclusión para este breve estudio de caso pondría en evidencia las aplicaciones funcionales de la documentación fotográfica: por un lado, el registro que da cuenta de las características de un territorio a explorar, el estado “actual” de su tiempo, por otro, la posibilidad de materializar en imágenes una proyección de futuro alternativo, a través del retoque en la documentación, que permite acceder a la “idea” del potencial de un proyecto que un contexto determinado tanto pudo propiciar como interrumpir atento a los intereses de turno.

(*3) Willis, Bailey - *El Norte de la Patagonia – HISTORIA DE LA COMISIÓN DE ESTUDIOS HIDROLÓGICOS DEL MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS – 1911-1914* –, California, Stanford University, 1941, versión castellana., República Argentina, Ministerio de Agricultura, Dcción. De Parques Nacionales y Turismo –1943

Décadas del 20 y el 30.

Durante este período se continúan los registros de la Obra Pública en relación a diversas temáticas fundacionales para la Nación como ser: Salud (como el Hospital de Clínicas actualmente demolido), Educación (Facultad de Derecho, actual facultad de Ingeniería, y Colegios Nacionales), Culto (templos e iglesias), Vías de comunicación (puentes y caminos en Centro y Norte del país), Administración Financiera (Bancos Nación en todo el territorio), Administración Pública (se encara la construcción de edificios ministeriales), Seguridad (cárceles y prisiones al sur del país, también destacamentos y comisarías en toda la Nación). Estas ejecuciones dan cuenta del crecimiento edilicio y de la importancia que en las políticas de Estado adquiría la planificación para cubrir las necesidades de una sociedad creciente, potencialmente enfocada desde el centro hacia el norte del país, no siendo equivalente esa pujanza hacia el Sur, zona que por sus condiciones representaba mayores dificultades de acceso.

De la documentación y su preservación.

Es significativo destacar que para que estos documentos generados por el Estado durante las décadas de finales del s. XIX y primeras del XX produzcan impactos posteriores, una política institucional atenta a su preservación es imprescindible para que se genere una verdadera proyección, que no pueda ser truncada.

Los proyectos pueden cambiar, las políticas de Estado también, pero en la documentación preservada se rescatará una memoria conformadora de nuestra identidad como Nación, también con sus cambios y reformulaciones.

Si la documentación permanece, hay una posibilidad para poder acceder a su interpretación en otros contextos, donde el presente y el futuro se pueden interconectar con las huellas del pasado cuando un archivo no solo atesora y preserva los originales para su conservación, sino que, a través de la gestión documental, promueve su accesibilidad como recurso cultural para la ciudadanía.

El estado actual de aquellas fotografías del M.O.P.

La tarea del CeDIAP.

Estas fotografías son hoy documentos patrimoniales, testimonio de la evolución y dinámica del crecimiento edilicio nacional, contenida en los distintos paisajes sociales de la Nación durante más de 100 años de historia.

Este vasto acervo documental de 8.000 obras de arquitectura, registradas en más de 100.000 fotografías y 300.000 planos, datados entre 1896 y 1980, se encuentran preservados en el CeDIAP y están disponibles a la comunidad para fines de investigación, de intervención, y difusión, por parte de arquitectos, ingenieros, fotógrafos, investigadores, organismos públicos y el público en general.

Estos documentos conjuntamente nos cuentan, sobre la historia de la arquitectura pública, incluyendo desde las etapas de proyección de la obra pasando por los detalles técnico-constructivos hasta llegar a la última de las instancias de la fotografía, en donde se testimonia el cumplimiento de obra, el servicio y funciones de aquellos edificios en actividad.

Se encuentran además, documentos fotográficos destacados por registrar el contexto social de la época, personajes y hechos históricos, eventos de inauguración de obras, objetos simbólicos, además de tomas valoradas por su técnica y estética fotográfica, entre otras distinciones.

Actualmente, y desde hace 20 años, el CeDIAP, conserva estos documentos públicos, y los digitaliza para ofrecerlos a la consulta, hoy, de manera ágil y democrática, en su página web.

Allí, se puede explorar el sitio y conocer también la metodología que emplea el CeDIAP para gestionar y preservar esta valiosa información, con el objetivo de difundirla y a través de ella, poner en valor, el Patrimonio Arquitectónico Nacional.



M.O.P. , *PUERTO DE LA CAPITAL -PTO. MADERO Y PTO. NUEVO, VISTA GENERAL HACIA LA CIUDAD.*
NEGATIVO DE GELATINA SOBRE VIDRIO DE 180 X 240 MM. CIUDAD DE BUENOS AIRES. AÑO 1914.
CeDIAP.